

II SÁBADO DE CUARESMA

TEXTO EVANGÉLICO

“Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo: trátame como a uno de tus jornaleros”. Se levantó y vino adonde estaba su padre; cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se le conmovieron las entrañas; y, echando a correr, se le echó al cuello y lo cubrió de besos. Su hijo le dijo: “Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo”. Pero el padre dijo a sus criados: “Sacad enseguida la mejor túnica y vestídsela; ponle un anillo en la mano y sandalias en los pies; traed el ternero cebado y sacrificadlo; comamos y celebremos un banquete, porque este hijo mío estaba muerto y ha revivido; estaba perdido y lo hemos encontrado” (Lc 15, 18-24).

PASO DE PASIÓN: EL SEÑOR DE LA SENTENCIA



Seguiremos a través de las imágenes el proceso de Jesús. “Pilato les dijo: «¿A vuestro rey voy a crucificar?». Contestaron los sumos sacerdotes: «No tenemos más rey que al César». Entonces se lo entregó para que lo crucificaran” (Jn 19, 15-16).

Jesús escucha el diálogo de Pilato con la turba. **El procurador se amedrantaba ante el chantaje que le hacen, y entrega a Jesús para que lo crucifiquen. Jesús calla.**

¡Cuántas veces, somos víctimas, como Pilato, del qué dirán y nos comportamos de manera hipócrita, sobrepasando nuestras propias convicciones, y siendo rehenes de nuestro propio narcisismo!

Jesús sentenciado a muerte asume la sentencia por obediencia interior a la voluntad de su Padre, y sabe que debe morir para rescate del hijo pródigo y de la humanidad extraviada.

PREGUNTA

¿Te defiendes cuando te juzgan negativamente?